

¡NO AL ALCA!

¡OTRA AMÉRICA ES POSIBLE!

Declaración de la Segunda Cumbre de los Pueblos de América

Québec, 19 de abril del 2001

Nosotros, las delegadas y los delegados de la Segunda cumbre de los pueblos de las Américas declaramos nuestro rechazo al proyecto del Área de Libre Comercio que se ha venido negociando conjuntas y secretamente entre los jefes de estado y de los gobiernos y el Foro de los empresarios de América.

¿Quiénes somos? Somos la Alianza Social Continental y venimos de todos los rincones de América para que se escuche la voz de las organizaciones sindicales, populares, de medio ambiente, de mujeres, grupos de derechos humanos, de solidaridad internacional; de asociaciones indígenas, campesinas, de estudiantes y grupos ecuménicos.

Nosotros rechazamos este proyecto de liberalización del comercio y de las inversiones, de desregulaciones y privatizaciones. El proyecto neo liberal es racista, sexista y depredador del medio ambiente. Nosotros proponemos la construcción de nuevas vías de integración continental basadas en la democracia, la igualdad, la solidaridad, el respeto al medio ambiente y a los derechos humanos.

Promesas incumplidas

Desde la Cumbre de Miami de 1994, los jefes de Estado y de gobierno acordaron fortalecer la democracia y los derechos humanos, mantener la educación y a reducir la pobreza en las Américas. Siete años han transcurrido y nada se ha hecho. La única agenda que ha prosperado, amparada en la falta de democracia ha sido la negociación del Área de Libre Comercio de las Américas.

No es la primera vez que los presidentes y jefes de Estado prometen un mundo mejor. No es la primera vez que nos piden a los pueblos de las Américas que esperemos los frutos del libre comercio. No es la primera vez que enfrentamos el incumplimiento de las promesas de los jefes de Estado.

El proyecto ALCA es un estatuto de derechos y libertades para los inversionistas, consagrando la supremacía del capital sobre el trabajo, transformando la vida y el mundo en mercancías, negando los derechos humanos, saboteando la democracia y minando la soberanía de los Estados.

Las asimetrías en las Américas

Vivimos de hecho en una América marcada por la iniquidad y una injustificable desigualdad política y económica: una población de 800 millones de personas, en la que 500 millones viven en América latina y la mitad de ellos en la pobreza;

una deuda de 792 mil millones de dólares americanos con los países del norte, de la cual se pagaron 123 millones de dólares como servicio a la deuda, sólo en el año 1999; una concentración de capital, de tecnología y de patentes, de los cuales los Estados Unidos y Canadá concentran el 80% del peso económico, con un mercado de trabajo donde el 84% de los empleos se sitúan en el sector informal (un sector sin voz y sin derechos) y donde los derechos laborales son constantemente transgredidos.

Los acuerdos de libre intercambio agravan las desigualdades entre ricos y pobres, entre hombre y mujeres, entre los países del norte y los países del sur, y destruyen la cadena ecológica entre la especie humana y el medio ambiente. El 20% de la población mundial consume el 80% de los recursos naturales del planeta. Estos acuerdos conducen a la economía hacia la exportación, en detrimento de las necesidades de las comunidades locales. Estamos presenciando la consolidación del poder económico y legal corporativo en detrimento del poder de los pueblos.

Los acuerdos de libre comercio favorecen la mercantilización de los bienes comunes de la humanidad y del planeta (el agua, patrimonio genético, etc). La lógica neoliberal reduce a los ciudadanos a simples consumidores y por último, en mercancías. Esta lógica favorece la rentabilidad a corto plazo sin considerar los costos ambientales y sociales de los bienes y servicios.

Los acuerdos de libre comercio amenazan la agricultura local, sobre todo el trabajo de las mujeres, bajo la presión de las grandes empresas agroalimentarias y de las políticas «dumping» poniendo en peligro la seguridad alimentaria.

Los acuerdos de libre comercio propician la privatización sistemática de los bienes comunes tales como la salud, la educación, y los programas sociales a partir de los programas de ajustes estructurales en los países del sur y los recortes presupuestarios en los países del norte. Estos acuerdos utilizan el trabajo de las mujeres quienes deben asumir tareas colectivas que han sido abandonadas por el Estado.

Los acuerdos de libre comercio propician la marginalización de los pueblos indígenas y de la comercialización de su sabiduría ancestral.

Los acuerdos de libre comercio implican una feminización creciente de la pobreza y la exacerbación creciente de las ya existentes desigualdades entre hombres y mujeres : las desigualdades salariales, condiciones de trabajo degradantes y por lo general, sin posibilidades de sindicalización, el trabajo no remunerado de las mujeres en los hogares y en la comunidad, sufriendo además la mercantilización de sus cuerpos –siendo el tercer comercio más lucrativo, después del tráfico de armas y de drogas- siendo víctimas de una creciente violencia intrafamiliar y de la violación de sus derechos fundamentales.

Los acuerdos de libre comercio van de la mano con la militarización de sociedades enteras, como es el caso del Plan Colombia que también se apoya en el tráfico de armas.

No existen posibilidades de negociación en un contexto como éste.

Lo que nosotros queremos es...

Construir puentes entre los pueblos de las Américas, sustentados en la pluralidad de nuestra historia y de nuestras culturas; fortalecer mutuamente la práctica de una democracia representativa y participativa: compartir la misma pasión por el respeto absoluto a los derechos humanos y comprometernos a hacerlos respetar, vivir finalmente una verdadera igualdad entre hombres y mujeres, proteger a los hijos, tener acceso a los recursos mutuos, respetando el medio ambiente, compartiendo las riquezas de manera solidaria e igualitaria.

Exigimos el respeto de los derechos sindicales y de los derechos laborales como a los derechos a la sindicalización y a la negociación de los convenios colectivos.

Queremos anteponer los derechos individuales y colectivos tal como están definidos en los tratados internacionales por sobre los acuerdos de libre comercio.

Queremos Estados promotores del bien común capaces de intervenir activamente y asegurar el respeto a estos derechos, fortalecer la democracia, asegurar la producción y la distribución de la riqueza, garantizar el acceso universal y gratuito a una educación pública de calidad, y a los servicios de salud, particularmente en lo que se refiere a los derechos reproductivos de las mujeres, eliminar todo tipo de violencia contra la mujer y los niños, velar por el respeto al medio ambiente para las generaciones presentes y futuras.

Queremos inversiones socialmente productivas y ecológicamente responsables. Las reglas que se aplican a escala continental deben promover las inversiones extranjeras que garanticen la creación de empleos de calidad, una producción duradera y una estabilidad económica que controle la inversión especulativa.

Queremos un comercio justo.

Hacemos un llamado a los pueblos de las tres Américas a intensificar las movilizaciones para compatir el proyecto ALCA y a construir alternativas de integración basadas en la democracia, la justicia social y un desarrollo sustentable.

¡OTRA AMERICA ES POSIBLE!



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los

permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005 